

DESTAQUE

ANÁLISIS DE LA POBLACIÓN QUE NI ESTUDIA, NI TRABAJA

Perú pierde al menos S/ 13,415 millones en productividad por jóvenes ninis

La tasa de esta población juvenil en el país (20.4%) excede en casi ocho puntos porcentuales a la registrada en promedio por los países de la OCDE, a la que aspiramos pertenecer.

RICARDO GUERRA VÁSQUEZ
r.guerra@gestion.pe

El mercado laboral se ha venido recuperando en los últimos meses, pero de manera dispar: los más jóvenes han quedado rezagados. Por ejemplo, desde hace tres años, los puestos de trabajo de la población de 14 a 24 años vienen reduciéndose.

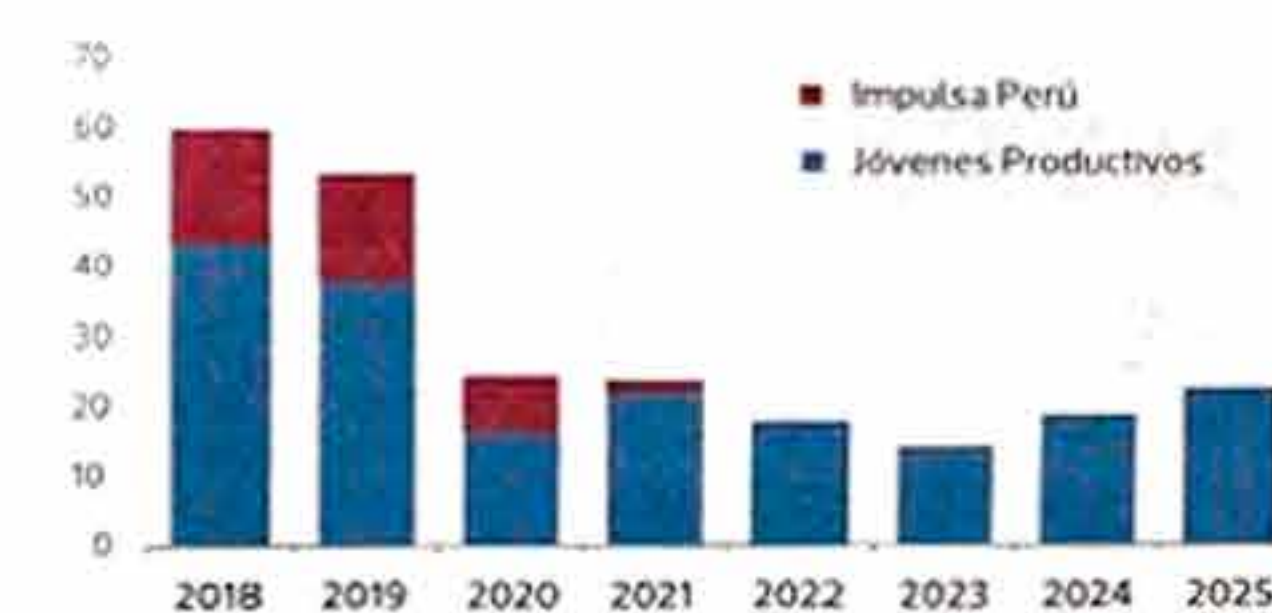
Este escenario obliga—en paralelo— a poner la mirada, con alta preocupación, sobre un grupo clave relacionado: los “ninis”, es decir, jóvenes entre 15 y 29 años que ni estudian, ni trabajan.

De acuerdo con comparaciones internacionales, el porcentaje de esta población en el Perú supera, significativamente, al registrado por los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a la que aspiramos pertenecer.

Al cierre del 2024, uno de cada cinco jóvenes en el país entre 15 a 29 años fueron ninis (20.4%), según las cifras más recientes recopiladas por el organismo. El nivel del Perú excede al 12.8% registrado en

Presupuesto de programas del MTPE para capacitación y mejora de empleabilidad juvenil, 2018-2025*

(Millones de soles de 2025)



* Las cifras incluyen a Jóvenes Productivos e Impulsa Perú. Este último estuvo vigente hasta el 2021.

FUENTE: Consulta Amigable - MEF, MTPE.

promedio por los países de la OCDE, observó Teodoro Crisólogo, experto en macroeconomía. Esto tiene un impacto millonario en términos de productividad.

La comparación a nivel OCDE presentó que solo tres países (Turquía, Costa Rica y Colombia) exhiben mayores tasas de jóvenes ninis que el Perú. Además, el porcentaje en el país se ubica por encima de lo registrado en países vecinos de América Latina, como Brasil (19.8%), México (18.1%) y Chile (16.8%).

“El nivel de ninis en el Perú se ubica ligeramente por encima

de la prepandemia, según referencia el INEI. En el 2020, hubo un salto fuerte, que se revirtió en el 2021. Desde entonces, la caída viene siendo bastante lenta”, comentó Crisólogo.

Aunque difiere en un par de puntos porcentuales del cálculo de la OCDE, el seguimiento del INEI de los ninis confirma, cuando menos, un estancamiento en alrededor del 18.2%, en los últimos años.

El millonario costo

Los costos de productividad ante la falta de oportunidades para la referida población de jóvenes,

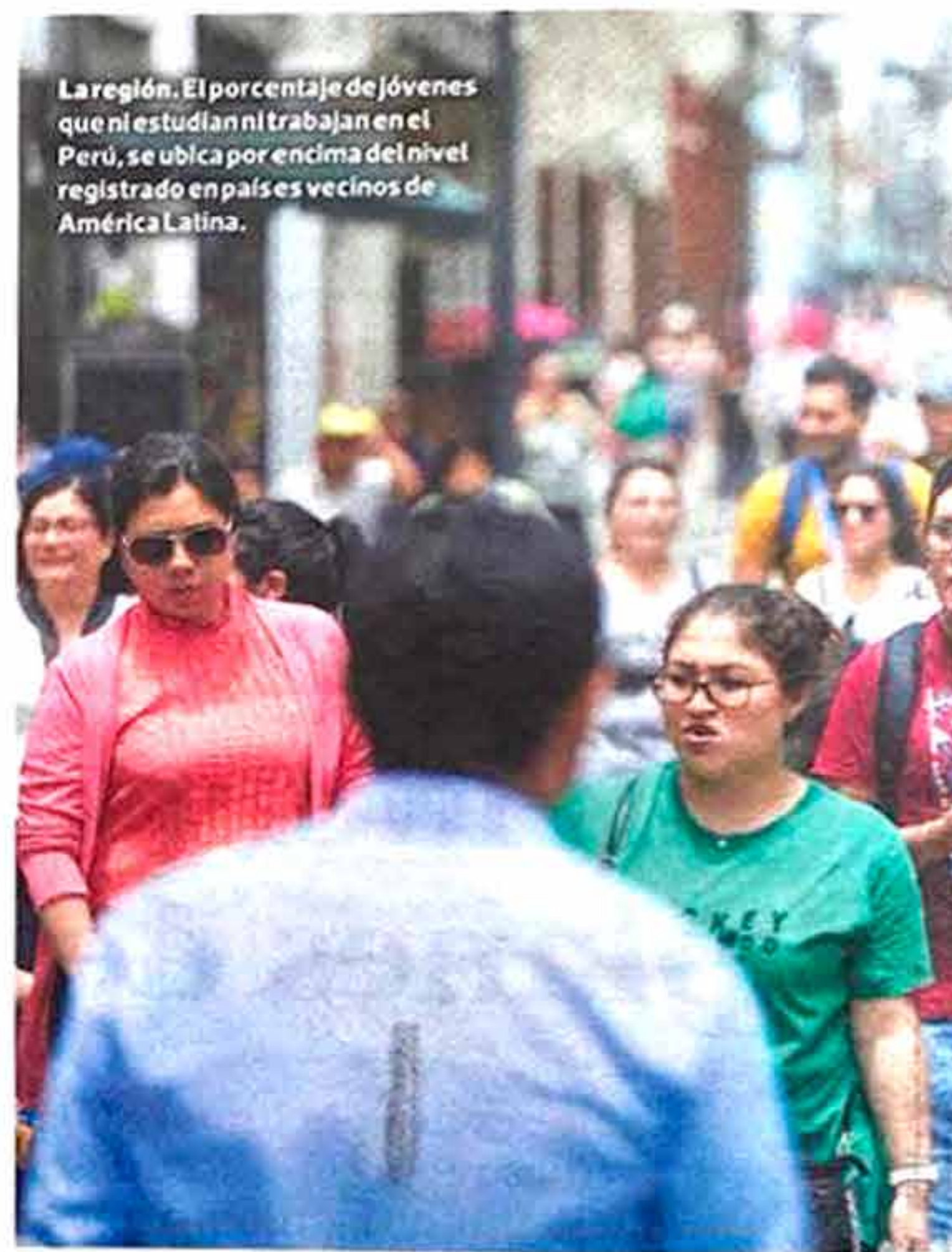
según la metodología de la OCDE, se pueden aproximar mediante los ingresos laborales—y contribuciones sociales del empleador— que obtendrían los jóvenes si accedieran al mercado laboral.

Así, a partir de datos de la Encuesta Nacional de Hogares para el 2024, Crisólogo estimó que, de manera conservadora, las pérdidas de productividad por los 1.5 millones de jóvenes ninis en el Perú ascenderían a S/ 13,415 millones al año. Esto es equivalente a 1.2% del Producto Bruto Interno (PBI).

Sin embargo, si se considera que, idealmente, este grupo pudiera acceder a los sueldos promedio de los jóvenes según su edad y género, el costo para el país ascendería a S/ 23,476 millones, equivalente al 2.1% del PBI. Estos cálculos ascienden a un rango entre 0.9% y 1.5% del PBI en países de la OCDE.

Crisólogo señaló que estas cifras deberían preocupar seriamente por todos los costos que se relacionan. Las afectaciones son tanto en indicadores micro como en macroeconómicos.

“Esto debe alarmarnos bastante. Buena parte de este resultado [la situación de los jóvenes], determina el desarrollo del país. Si no le das oportunidad a este grupo, el país que se construya no va a ser producti-



vo, no va a generar crecimiento para seguir reduciendo las brechas, la pobreza”, apuntó.

Además, subrayó que estos estimados son solo una aproximación parcial del costo social de las altas tasas de ninis en el Perú. Los cálculos no incluyen los de largo plazo como depreciación de habilidades, pérdida de autoestima y motivación, mayor riesgo de pobreza, deterioro en salud, fracaso escolar en la siguiente generación y aumento de la criminalidad.

La brecha de género

La diferencia entre los niveles de ninis en Perú y la OCDE se explican, principalmente, por una mayor incidencia del desempleo y deserción educati-

va de la población femenina, apuntó Crisólogo.

Puntualmente las pérdidas de productividad en el país planteadas se explicarían por la falta de oportunidades para mujeres entre 25 a 29 años, que concentran cerca de un tercio de la población de ninis en el Perú (28.2%), precisó.

En detalle, en el país, el porcentaje de jóvenes ninis en las mujeres alcanza el 25.4%, mientras que en los hombres asciende al 15.4%, una diferencia de 10 puntos porcentuales.

Crisólogo también apuntó que, si bien las tasas de ninis son usualmente mayores en las mujeres, la brecha de género en el Perú es casi el triple



de lo registrado en un país promedio de la OCDE.

Carolina Trivelli, economista del IEP y exministra de Desarrollo e Inclusión Social, señaló que la amplia diferencia en la brecha de género responde a factores como la maternidad y una desigual distribución de responsabilidades en el cuidado del hogar.

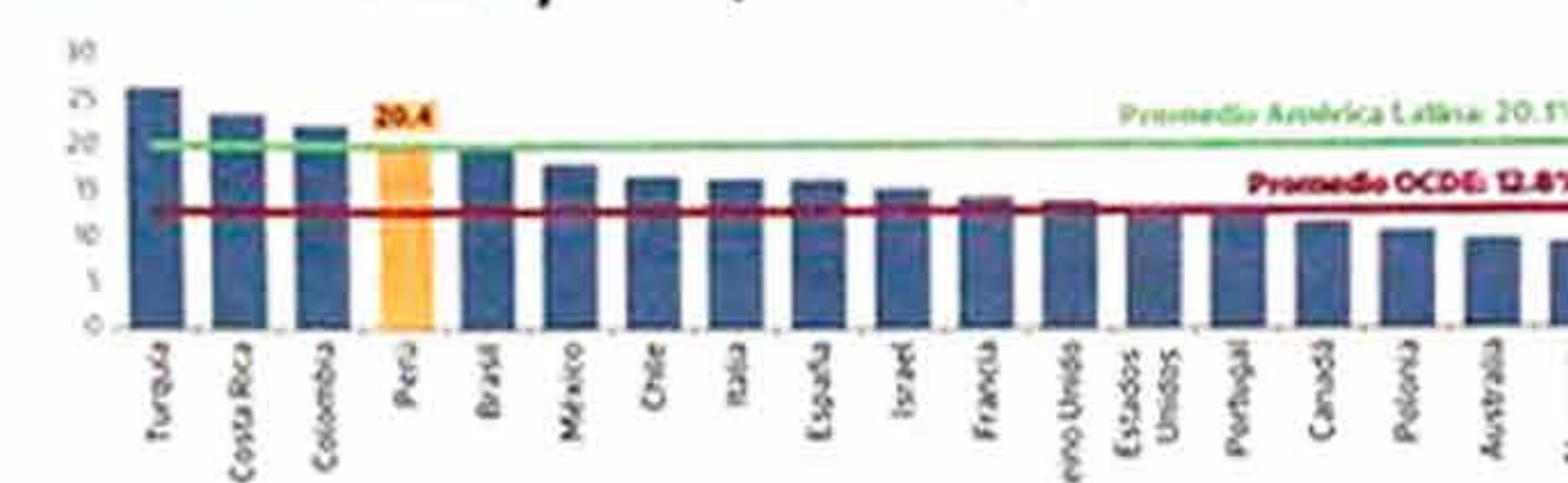
“Hay muchas mujeres jóvenes con hijos pequeños que no pueden trabajar o buscar un puesto laboral por falta de tiempo. Es más, sus propias familias le ponen cargas adicionales, las anclan. Hay una penalidad por el cuidado [del hogar]. Muchas no estudian porque cumplen funciones de trabajos no remunerados. Esto

es más claro en el ámbito rural y estratos de menores condiciones en el ámbito urbano”, indicó.

Sobre esto último, Trivelli mencionó que, incluso, hay un “tema intergeneracional” en el traspaso de esta “mochila pesada” de responsabilidades que les asignan.

“Esto no es un tema de política pública, sino incluso de normas culturales y sociales asociadas al rol de las mujeres. La situación es terrible porque luego surge la pregunta de por qué no son productivas o no aportan, pero nadie reconoce que se destinan horas para cuidados [del hogar]. Se están sacrificando sus futuros”, indicó.

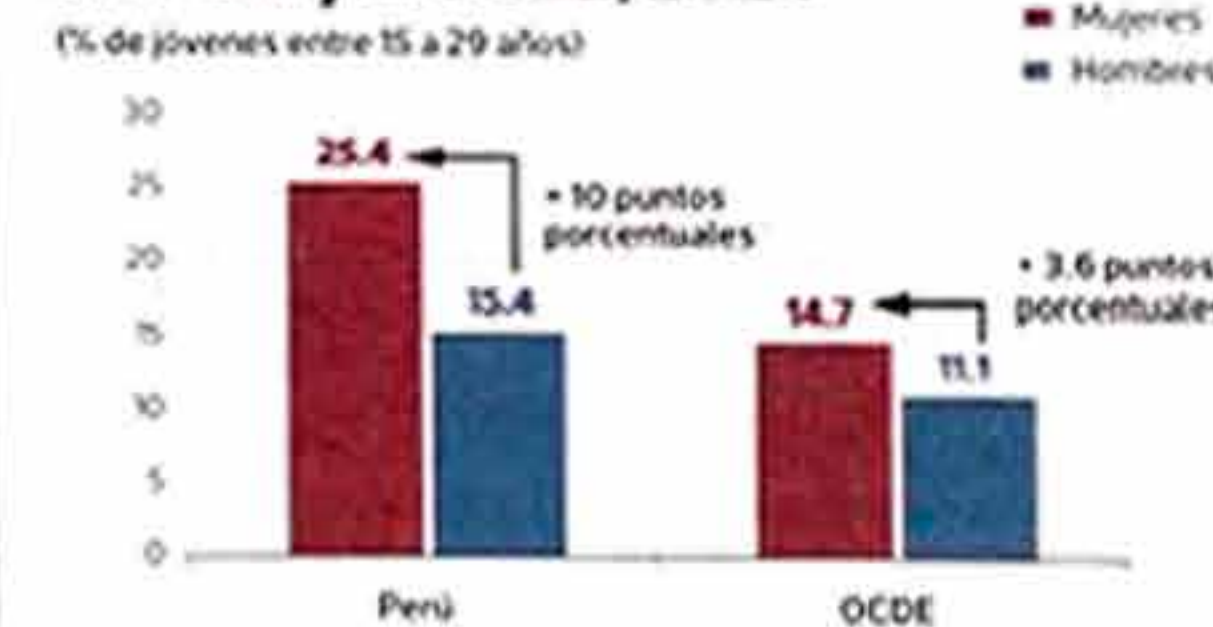
Tasa de jóvenes ninis en Perú y países seleccionados de América Latina y OCDE, 2024*



* Datos al 2024 o último año disponible. América Latina es un promedio simple de Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y México.

FUENTE: OCDE.

Tasa de jóvenes ninis según género en Perú y la OCDE, 2024



FUENTE: OCDE.

OTROSÍDIGO

Se eleva la exposición a la criminalidad

Precariedad. En un contexto de alta criminalidad, Teodoro Crisólogo recordó que, según diversos expertos, hay una relación estrecha con el desempleo juvenil,

pues se eleva significativamente la exposición. “Una de las consecuencias inmediatas cuando no se presentan oportunidades es la alta precariedad económica”, indicó.

“La brecha en el Perú es mucho más grande que el promedio OCDE. Hay una pérdida en función al hecho de que no pueden contribuir [a la economía] porque no estudian ni trabajan. Esto termina exacerbando aún más las deficiencias estructurales del país”, complementó Crisólogo.

Menor presencia

Ante este tipo de entornos adversos, una de las primeras medidas de respuesta debe venir del Estado. Sin embargo, Crisólogo observó que los programas gubernamentales para capacitar y mejorar la empleabilidad juvenil han perdido priori-

dad dentro del presupuesto público.

De acuerdo con cifras del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), estos programas acumulan un recorte de presupuesto de 62% en términos reales desde el 2018 a la fecha. Mas aún, el programa benefició a tan solo 5,500 jóvenes en el 2024, un equivalente a apenas el 1% de los ninis en el nivel socioeconómico, identificado.

Otra arista que apuntó es que los programas del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) también

han cambiado de foco, pues ahora concentran casi el 95% de sus recursos en la creación de empleos temporales que, usualmente, carecen de un componente de capacitación para jóvenes.

En el caso de países de la OCDE, la capacitación para mejorar la empleabilidad juvenil representa cerca de un tercio (32.3%) del gasto público en políticas activas del mercado laboral.

En general, consideró que el Perú no tiene entre sus prioridades impulsar una política pública que mejore la empleabilidad y fortalezca las capacidades de este grupo. Esto, pese a que, incluso, el Estado debería liderar los esfuerzos porque obtengan un primer trabajo.

Sibien existen ciertas opciones, como el Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (Senati) o el Centro de Educación Técnico Productiva (Cetpro), comentó que son insuficientes.

La experiencia de los países de la OCDE, indicó Crisólogo, muestra que para evitar estos niveles de ninis se implementan sistemas de interoperabilidad de información para generar alertas tempranas e identificar estos casos. Con alertas tempranas, se desarrollan planes de soporte integral e intermediación laboral.

Para atender la brecha de género, Trivelli mencionó que el Estado debe fomentar programas de estudios que vayan más allá de solo asignar un financiamiento, sino trabajar en un componente de trabajo social que asegure un acompañamiento de las familias para que las becas, por ejemplo, puedan completarlos satisfactoriamente. “Deben existir componentes de normas sociales”, refirió.

Por el lado de las empresas, indicó que, para estos casos, también se debe ser consciente de las flexibilidades que puedan requerir estos perfiles.